

“Mi protector y mi dueño”: dependencia, servicio y mediación en la correspondencia de Jovellanos*

“My Protector and My Master”: Dependence, Service, and Mediation in Jovellanos' Letters

FERNANDO MANZANO LEDESMA

Universidad de Oviedo. C / San Francisco 3, 33007, Oviedo (España).

manzanofernando@uniovi.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3067-3148>

Recibido/Received: 25/03/2025. Aceptado/Accepted: 13/05/2025.

Cómo citar/How to cite: MANZANO LEDESMA, Fernando, "«Mi protector y mi dueño»: dependencia, servicio y mediación en la correspondencia de Jovellanos", en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 45 (2025), pp. 165-190. DOI: <https://doi.org/10.24197/06gq0d96>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

Resumen: Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811) desarrolló una febril actividad epistolar a lo largo de su vida. Las más de 3000 cartas conocidas que intercambió con cerca de 600 correspondentes abordan múltiples aspectos vitales de un pensador y político que protagonizó el tránsito entre el antiguo y el nuevo régimen en España. En esta aportación nos centraremos en el análisis no tanto de su dimensión política e intelectual -sobradamente conocida- como de su papel de patrocinado, patrocinador e intermediario dentro de su nutrida red social. Para ello emplearemos su correspondencia como excusa y fuente para dilucidar las características principales de sus relaciones interpersonales, su poder de mediación y, finalmente, reflexionar sobre las mutaciones en el cariz del patronazgo tradicional.

Palabras clave: Correspondencia epistolar; análisis de redes sociales; patronazgo; dependencia; intermediación; Jovellanos

Abstract: Gaspar Melchor de Jovellanos (1744–1811) maintained a feverish epistolary activity throughout his life. The more than 3,000 known letters he exchanged with nearly 600 correspondents address multiple aspects of the life of a thinker and politician who played a key role in Spain's transition from the Old Regime to the new one. In this study, we will focus not so much on his well-known political and intellectual dimension, but rather on his role as both a patron and a beneficiary within his extensive social network. To this end, we will use his

* Este artículo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación "Generaciones inciertas. Las familias de los influyentes españoles en tiempos de transformaciones (1740-1830)", ref. PID2020-113509GB-I00, de la Universidad de Murcia.

correspondence as both an excuse and a source to examine the main characteristics of his interpersonal relationships, his mediating power, and, ultimately, to clarify whether a transformation took place in the nature of traditional patronage.

Keywords: Correspondence; social network analysis; dependence; intermediation; Jovellanos
Sumario: Introducción; 1. Fragmentos de una correspondencia; 2. Jovellanos satélite: patrocinio y subordinación en la España del siglo XVIII; 3. Jovellanos planeta: protección y dispensación de favores; 4. Jovellanos, conector de mundos; 5. Dinero y profesionalización en la correspondencia de Jovellanos: ¿El fin del patronazgo tradicional?; Conclusiones; Bibliografía.

INTRODUCCIÓN

La expresión “Mi protector y mi dueño” o alguna de sus múltiples variantes encabezan muchas cartas del epistolario de Jovellanos¹. Lo que nos interesa en las siguientes líneas es analizar cómo esta retórica de la cortesía, que impregna parte de la correspondencia y maquilla formas de subordinación y dependencia, fue utilizada profusamente no solo por el polígrafo asturiano en su correspondencia con personalidades relevantes de la escena política coetánea, sino también por sus parientes, amigos, colaboradores y colegas que le solicitan favor y auxilio.

En su universo social Jovellanos fue satélite y planeta simultáneamente. Solicitante y dispensador de favores a un tiempo. Vinculado inextricablemente a esos roles, se une el hecho de que el intelectual y político asturiano contó con un valor de intermediación muy elevado, por cuanto fue capaz de vehicular noticias, apoyo y recursos entre varios microcosmos sociales que en un principio parecieran desconectados. Por este motivo, su correspondencia se convierte en un observatorio privilegiado para identificar los actores, las dinámicas y las motivaciones que articulan un entramado social tan complejo y diverso como el de la monarquía borbónica en el último tercio del siglo XVIII. Asimismo, a lo largo del artículo, proyectaremos sobre ella categorías propias del análisis sociológico clásico y del análisis de redes que permitirán afinar la comprensión de ese universo relacional. También se abordará una temática que puede deducirse de la lectura atenta de la profusa correspondencia que nos ocupa. ¿Se aprecia algún tipo de evolución en la semántica de los intercambios dentro de estas redes de dependencia y servicio? ¿Son reconocibles signos de monetización y

¹ JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, *Obras Completas, Correspondencia. Edición de José Miguel Caso González*, Oviedo, tomo I-V, Centro de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, 1985-1990.

profesionalización y, por tanto, de fractura del patronazgo tradicional? La correspondencia de Jovellanos, que cubre un periodo crítico en la historia de la España Ilustrada (1767-1811), puede arrojar luz sobre la evolución de estos intercambios.

Conviene dejar claro desde el principio que aquí no profundizaremos en el Jovellanos político e intelectual. No abordaremos su papel de animador y promotor de las corrientes ilustradas, ni analizaremos su intensa participación en las esferas de las reales academias o su gigantesca dimensión política antes, durante y, aún después, de la Guerra de la Independencia española, temas que han sido ya objeto de un tratamiento bibliográfico exhaustivo, que excedía las dos mil referencias a comienzos de este siglo². Pedimos al lector un ejercicio de abstracción: que suspenda momentáneamente la imagen del Jovellanos atlante de la Ilustración, y atienda más bien al hidalgo de medios escasos, social y geográficamente periférico, que logró insertarse en Madrid, capital de dos mundos y lugar donde confluían todas las redes de poder. Y, sobre todo, que repare en el hecho de que no fueron únicamente su mérito o su inteligencia los que le permitieron establecerse en esas redes clientelares, sino también —y muy especialmente— su intensa actividad epistolar, que le mantuvo vinculado tanto con un gran mundo de ministros, académicos y magistrados, como con su pequeño mundo de hermanos, parientes y amigos íntimos.

1. FRAGMENTOS DE UNA CORRESPONDENCIA

Hace décadas que las prácticas epistolares han sido consideradas como una magnífica piedra de toque sobre la que proyectar todo tipo de análisis socioculturales. La nutrida bibliografía ya existente para el caso español es buena prueba de ello³.

Para el caso que nos ocupa Elena de Lorenzo, una de las mayores especialistas en la figura del polígrafo asturiano, en un artículo que sentaba

² ÁLVAREZ-VALDÉS, Manuel, *Jovellanos: enigmas y certezas*, Gijón, Fundación Alvargonzález y Fundación Foro Jovellanos, 2002, p. 16.

³ De ineludible consulta son las obras colectivas de CASTILLO GÓMEZ, Antonio y SIERRA BLAS, Verónica (dirs.), *Cartas-Lettres-Lettere. Discursos, prácticas y representaciones epistolares (siglos XIV-XX)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2014; CASTILLO GÓMEZ, Antonio y SIERRA BLAS, Verónica (dirs.), *Cinco siglos de cartas. Historia y prácticas epistolares en las épocas moderna y contemporánea*, Huelva, Universidad de Huelva, 2014; también el seminal artículo de MESTRE SANCHÍS, Antonio, "La carta, fuente de conocimiento histórico", *Revista de Historia Moderna*, 18, 2000, pp. 13-26.

las bases para un análisis más pormenorizado del epistolario jovellanista, reclamaba un estudio panorámico y total de la correspondencia jovellanista⁴. Lo cierto es que hasta la fecha su deseo no ha sido satisfecho y el intenso y complejo intercambio epistolar de Jovellanos sigue siendo más una rica cantera para glosar las diversas temáticas jovellanistas que un objeto de análisis en sí mismo⁵.

Disponemos de una nómina muy cuantiosa de cartas enviadas y recibidas; en muchos casos contamos con los textos íntegros de las misivas, en otros conocemos las cartas por las menciones que se hace en otras cartas o en su *Diario*; incluso contamos con una lista de cartas que se reduce a la consignación del emisor, el receptor y sus fechas de envío o remisión sin conocer nada de lo tratado o intercambiado. A pesar de que no conocemos todo el universo epistolar jovellanista, lo que ha llegado hasta nosotros es lo suficientemente sustancial como para que podamos trazar análisis cualitativos y cuantitativos de toda laya.

Toda correspondencia no deja de ser una visión fragmentaria de una vida, y aún más si solo conocemos fragmentos de los fragmentos. Asumido esto, también es perentorio destacar que un epistolario, aunque incompleto, no deja de ser un océano de palabras y actores que permite bosquejar la red social de un individuo determinado. Es cierto que, como escribió Imízcoz, la correspondencia opaca la parte más densa de la red social de un personaje⁶. Es decir, ese territorio social poblado por aquellos individuos con los que no se intercambiaba información y recursos a través de la correspondencia epistolar, porque por su cercanía geográfica no hacía falta que les escribiera: parientes cercanos, amigos íntimos, criados convecinos... Pero, obviando esta cuestión, el epistolario de Jovellanos nos permite conocer a quién escribió, quién le escribió, con qué frecuencia e intensidad, qué compartió y qué fue compartido con él. No es objeto de este trabajo describir pormenorizadamente las características de este

⁴ LORENZO ÁLVAREZ, Elena de, "Aproximaciones al epistolario de G. M. de Jovellanos, con veinticuatro cartas inéditas", *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del siglo XVIII*, 21, 2015, p. 54.

⁵ Para atisbar la complejidad del epistolario jovellanista ver CASO GONZÁLEZ, José Miguel, "La experiencia de un editor de cartas dieciochescas", *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*, 2, 1992, p. 45-56.

⁶ IMIZCOZ BEUNZA, José María y ARROYO RUIZ, Lara, "Redes sociales y correspondencia epistolar. Del análisis cualitativo de las relaciones personales a la reconstrucción de redes egocentrada", *REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 21, 2011, p. 103.

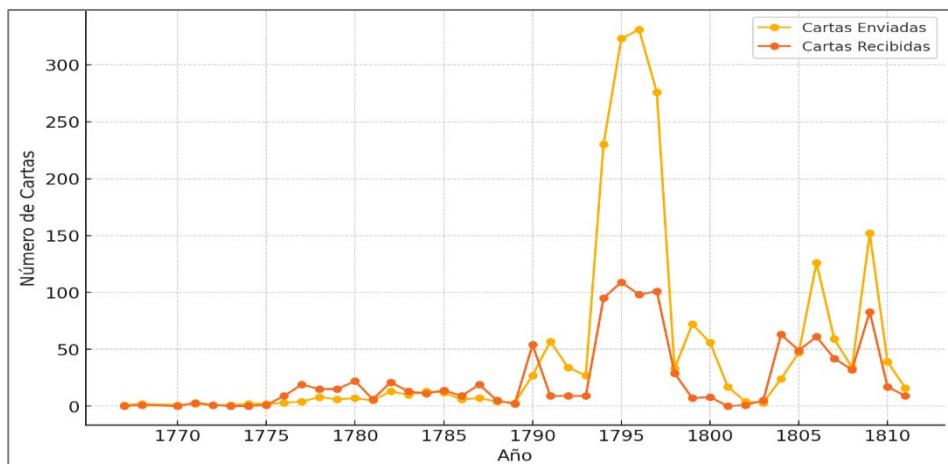
epistolario, pero al menos daremos algunas noticias cuantitativas del mismo para alumbrar su potencial riqueza para estudios posteriores.

1. 1. La dimensión cuantitativa de la correspondencia

Reducamos a números las epístolas de Jovellanos. A pesar de que, como venimos afirmando, solo nos ha llegado una parte de la correspondencia total, la nómina de cartas identificadas a día de hoy asciende a más de 3000 cartas. Para que nos hagamos una ligera idea del tesoro documental que supone este corpus valga comparar con las no más de 400 cartas que se conservan del epistolario de Moratín o las 160 de Feijoo⁷. Para el caso del polígrafo gijonés contamos con el texto íntegro de 1576 epístolas; hay otras 843 cartas consignadas como perdidas, pero de las que tenemos referencia por otras cartas o por su propio *Díario*; y 933 cartas de las que únicamente conocemos la fecha, el autor de la carta y el receptor de la misma. Del total de cartas del que tenemos noticia más de un tercio fueron emitidas por Jovellanos y en torno a 1000 fueron dirigidas a él. El epistolario conservado comienza con una misiva al Rector del Colegio Mayor de Santa María de la Universidad de Sevilla datada en 1767 y culmina poco antes de morir Jovino en el año 1811. Por tanto, hablamos de una horquilla epistolar que cubre casi medio siglo y es coincidente con unas décadas capitales para comprender el devenir histórico español en el siglo XVIII. En la figura 1 se aprecian estas variables atendiendo a la cronología de envíos y recepciones.

⁷ RODRIGO MANCHO, Ricardo, "Un «pajarraco huérfano». La correspondencia de Moratín en el Trienio", *Cuadernos de Estudios Del Siglo XVIII*, 34) 2024, pp. 87–111; FERNÁNDEZ ORTIZ, Guillermo y OLAY VALDÉS, Rodrigo, "Contribución al epistolario de Feijoo: una carta inédita al General Lasanta (1755) ", *Cuadernos de estudios gallegos*, 68, n.º 134, 2021, p. 310.

Figura1. Evolución anual de la correspondencia de Jovellanos



Fuente: elaboración propia a partir de JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, *Obras Completas, Correspondencia. Edición de José Miguel Caso González*, Oviedo, tomo I-V, Centro de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, 1985-1990.

Esta figura, además, viene a ilustrar que la estimación de Caso González de que lo conservado de la correspondencia supone entre el 50 y 70 por ciento del total de la producción epistolar de Jovellanos es cuanto menos optimista⁸. Si en los años 1795 y 1796 que coinciden con su "exilio" gijonés, Jovellanos escribió casi 700 misivas, aproximadamente un tercio de las que tenemos noticia, es indudable que la correspondencia sea muchísimo más nutrida. Por el momento, sin embargo, no nos atrevemos a aquilatar la representatividad de la muestra preservada, aunque con toda seguridad es mucho menor de lo que se estimaba.

1. 2. Los corresponsales del epistolario

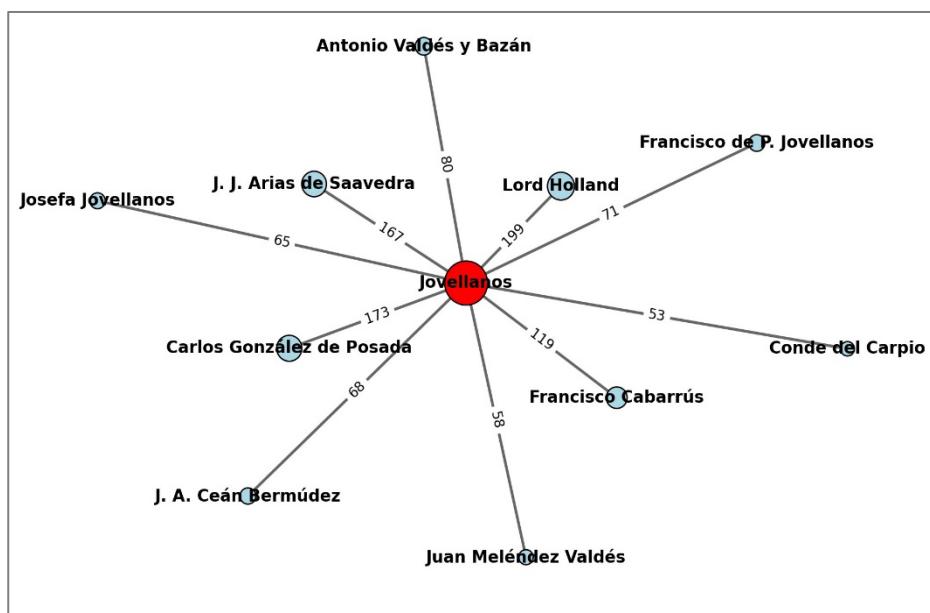
El número de corresponsales de este fragmentario universo asciende a casi 600. Si desglosamos por tipo de corresponsal a personas físicas y a sujetos jurídicos, Jovellanos envía o recibe cartas de 587 individuos y de 22 instituciones (ayuntamientos, Reales Sociedades, Consejos de la monarquía...). El polígrafo gijonés escribe a 480 personajes distintos y

⁸ JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, *Obras Completas, t. V, Correspondencia. Edición de José Miguel Caso González*, Oviedo, tomo V, Centro de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, 1985, p. 609.

recibe carta de 337 y los corresponsales que a su vez envían y reciben respuesta de Jovellanos son 177. Si, por ejemplo, atendemos al género de los corresponsales, hay 32 mujeres y el resto son hombres.

No es objetivo de este trabajo abordar pormenorizadamente la categorización profesional o social de los corresponsales. Pero, solo con observar el grafo de las diez personas con las que Jovellanos tiene más trato epistolar, nos haremos una idea de la diversidad de estatus, rangos y oficios de los habitantes del mundo social del gijonés: Valdés y Bazán, ministro de Marina; el diplomático y político inglés Lord Holland; su amigo poeta Meléndez Valdés; su íntimo colaborador Ceán Bermúdez; dos de sus hermanos; el conde del Carpio, representante de la nobleza titulada castellana; el clérigo ilustrado González de Posada... La figura 2, a modo de *ex ungue leonem* es buen reflejo de la variedad de personas y, por ende, de mundos conectados y temas tratados que podemos hallar en el epistolario jovellanista y ya nos permite adelantar la alta capacidad de intermediación del propio Jovellanos.

Figura 2. Principales corresponsales de Jovellanos



Fuente: elaboración propia a partir de JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, *Obras Completas, Correspondencia. Edición de José Miguel Caso González*, Oviedo, tomo I-V, Centro de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, 1985-1990.

1. 3. Un epistolario de talla imperial.

La dimensión geográfica del epistolario jovellanista es dilatada, ya que el flujo epistolar transcendió continentes. A las numerosas relaciones que Jovellanos mantuvo con diversos correspondentes europeos, se le une el hecho de que envió y recibió misivas a escala planetaria: Filipinas, Cuba, Guatemala, México, Argentina... Su red de contactos extrapeninsulares le suministraron noticias, rumores, apoyos y recursos. De ahí la importancia de abordar un análisis macro y micro del corpus epistolar. Aunque incompleto, es de una supina importancia no solo para reconstruir su red de relaciones e intercambios, sino también los flujos de información que corrían por las venas de un leviatán gigantesco como era la monarquía española de finales del siglo XVIII. La figura 3, que representa el origen y el destino de las cartas que se conservan con su texto íntegro, es señá inequívoca de la dimensión-mundo del corpus epistolar jovellanista.

Figura 3. Mapa de la correspondencia de Jovellanos.



Fuente: elaboración propia a partir de JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, *Obras Completas, Correspondencia. Edición de José Miguel Caso González*, Oviedo, tomo I-V, Centro de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, 1985-1990.

2. JOVELLANOS SATÉLITE: PATROCINIO Y SUBORDINACIÓN EN LA ESPAÑA DEL SIGLO XVIII

Esta sucinta presentación sobre la riqueza y diversidad de la correspondencia de Jovellanos pretendía validar la potencial utilidad que tienen los intercambios epistolares para estudios centrados en el patronazgo, la subordinación y la dependencia en una sociedad, como la española del siglo XVIII, que estaba sustentada en relaciones personales condicionadas por conceptos tales como gracia, parentesco, mérito, paisanaje, servicio, etc. En este apartado escogeremos la relación epistolar de dos conspicuos asturianos, Pedro Rodríguez Campomanes y nuestro protagonista, para reflexionar sobre la naturaleza y los límites del patrocinio y la subordinación entre dos figuras políticas de importancia capital en la historia del siglo ilustrado.

2. 1. La estructura del patronazgo en siglo XVIII español

Durante el Setecientos, la monarquía borbónica experimentó una serie de evidentes transformaciones políticas, económicas, culturales y sociales. Sin embargo, en este contexto de cambio el patronazgo seguía siendo una de esas estructuras líquidas, pero fundamentales, que articulaban las relaciones de poder y dependencia en la sociedad española⁹. El patronazgo y el clientelismo, entendidos como un sistema de relaciones personales en el que un individuo de mayor estatus ofrece protección, favores o recursos a otro de menor estatus a cambio de lealtad y servicios, fue una práctica común en la Europa moderna. España no fue una excepción y este sistema se integró profundamente en las dinámicas sociales y políticas, influyendo en la distribución de cargos públicos, la administración de justicia y la promoción de proyectos intelectuales, educativos, sociales y económicos. Una de las principales características de esas relaciones de patronazgo fue la labilidad. Es decir, las interacciones no pueden fundamentar una organización estable, ya que dependen de factores personales y coyunturales. De ahí que debamos profundizar tanto en el conocimiento del universo relacional que sustenta este sistema intangible como en la

⁹ Para un detallado análisis del patronazgo en el contexto hispánico es de ineludible consulta IMIZCOZ BEUNZA, José María y ARTOLA RENEDO, Andoni (coords.), *Patronazgo y clientelismo en la monarquía hispánica (siglos XVI-XIX)*, Universidad del País Vasco, 2016.

elucidación de otros nexos alternativos que pudieron movilizar la acción social o política.

Es sabido que en el contexto del siglo ilustrado español el patronazgo adquirió matices particulares. Figuras destacadas, como ministros y altos funcionarios actuaron como mecenas de intelectuales y científicos y como verdaderos agitadores de la conversación pública, facilitando la difusión de ideas ilustradas y la implementación de reformas. Sin embargo, este sistema también perpetuó ciertas estructuras de poder tradicionales, condicionando la autonomía de los actores sociales. A este respecto, desde la perspectiva sociológica, Georg Simmel subrayó que la subordinación no implicaba una simple relación de dominación unilateral, sino que formaba parte de una estructura dinámica en la que el subordinado participaba activamente en la interacción social. Para Simmel, la subordinación es un proceso en el que el subordinado no es un mero receptor pasivo de órdenes, sino que puede influir en la relación a través de mecanismos de negociación, aceptación estratégica o incluso resistencia velada¹⁰. Este enfoque es clave para comprender las relaciones de patronazgo en la España del siglo XVIII, pues los clientes no eran siempre figuras débiles sin agencia, sino que podían influir en la relación con sus patrones dependiendo de su capital social, intelectual o incluso emocional¹¹. En este sentido, el patronazgo ilustrado no solo era una estructura de dependencia tendente de manera exclusiva a la verticalidad, sino también un espacio de intersección estratégica donde los actores podían redefinir en cierta medida sus posiciones. La correspondencia entre Jovellanos y su todopoderoso paisano Pedro Rodríguez Campomanes es ejemplo de esa ambivalencia.

2. 2. Jovellanos y Campomanes: un caso de subordinación estratégica

En la España del siglo XVIII la obtención de cargos administrativos, la concesión de favores y la protección institucional no respondían exclusivamente a criterios meritocráticos ni a una lógica burocrática moderna. Por el contrario, estos mecanismos estaban profundamente vinculados a redes clientelares, donde el acceso al poder dependía en gran medida de la pertenencia a determinados círculos de influencia. Estas redes de clientela se basaban en un intercambio continuo de lealtades y favores,

¹⁰ SIMMEL, George, *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*, Alianza, [1908], 2002, p. 34.

¹¹ Ibídem, p. 57.

donde los individuos con mayor poder actuaban como intermediarios, otorgando protección a cambio de servicios o subordinación política. Por este motivo, la pertenencia a una red clientelar no solo era una ventaja, sino una condición imprescindible para progresar en la carrera política o intelectual. Lejos de ser ajeno a estas estructuras, Gaspar Melchor de Jovellanos tuvo que desenvolverse dentro del sistema de patronazgo para desarrollar su carrera política e intelectual. Aunque su imagen ha sido tradicionalmente la de un intelectual independiente y reformista, su trayectoria demuestra que dependió de relaciones clientelares para acceder a ciertos cargos y promover sus proyectos. Uno de los ejemplos más evidentes de esta dependencia es su relación con Pedro Rodríguez Campomanes, figura clave en su ascenso dentro de la administración borbónica. Campomanes, como fiscal del Consejo de Castilla, consejero de Hacienda y, finalmente, presidente del Consejo Real, actuó como su protector, facilitando su entrada tanto en el *cursus honorum* de la alta administración borbónica como en espacios de sociabilidad ilustrada como la Real Academia de la Historia o la Real Congregación de Nuestra Señora de Covadonga¹². Sin este respaldo, difícilmente Jovellanos habría alcanzado posiciones de relevancia en la política ilustrada.

Sin embargo, Jovellanos no fue un simple cliente pasivo. Como subrayaba Simmel¹³, la subordinación en estos sistemas no excluye la posibilidad de agencia. A lo largo de su correspondencia con Campomanes y otros altos funcionarios, se observa que Jovellanos supo negociar su posición, reivindicar su autonomía intelectual y, en ocasiones, cuestionar opiniones que consideraba matizables. Su aparente subordinación era, en muchos casos, una estrategia para mantenerse dentro de la esfera de poder sin comprometer del todo su independencia ideológica.

Esta tensión entre dependencia y autonomía es clave para comprender la trayectoria de Jovellanos. Si bien necesitó de protectores para avanzar en su carrera, su papel no fue el de un mero ejecutor de las directrices de sus superiores. Su correspondencia revela una capacidad notable para influir en las decisiones políticas y, en ciertos momentos, para desafiar la autoridad de sus propios patronos. La experiencia de Jovellanos dentro del sistema clientelar ilustra la complejidad de las relaciones de poder en la

¹² MANZANO LEDESMA, Fernando, "Sociabilidad ilustrada y congregaciones de nación en la corte borbónica: la Real Congregación de Nuestra Señora de Covadonga de asturianos en Madrid (1742-1808)", en DÍAZ ÁLVAREZ, Juan (coord.), *Cultura académica y monarquía en el siglo XVIII*, Gijón, Trea, 2020, p. 145.

¹³ Ibídem, p. 65.

monarquía española. Aunque operaba dentro de una estructura jerárquica, su habilidad para negociar, influir y resistir demuestra que la subordinación no era sinónimo de sumisión absoluta, sino un espacio de interacción estratégica dentro del cual podía maniobrar para consolidar su posición.

La correspondencia entre el intelectual asturiano y Campomanes evidencia todas estas cuestiones. En primer lugar, el lenguaje de Jovellanos en sus cartas a Campomanes refleja la estructura jerárquica del sistema clientelar. En una carta de julio de 1768, recién llegado a Sevilla, le escribe:

Muy señor mío y mi venerado favorecedor: Después que participé a V.S. mi arribo a esta ciudad y mis primeros establecimientos en el destino que debo principalmente al favor de V.S., no he querido repetir carta alguna por no usurpar a V.S. el tiempo que tan dignamente destina al desempeño de sus gravísimas ocupaciones.¹⁴

Jovellanos enfatiza su condición de dependiente, utilizando la expresión "venerado favorecedor" para reforzar la asimetría de poder en la relación y evidenciando que el puesto obtenido en Sevilla se debe a la mano del Fiscal. Este tipo de expresiones eran comunes en las dinámicas clientelares, donde la lealtad y la demostración de sumisión aseguraban la continuidad del apoyo por parte del patrón¹⁵.

En una carta posterior, de 1770, su tono es aún más deferente. Le recuerda a Campomanes que por no ser fastidioso hace dos años que no le escribe, pero que sigue necesitando su protección para continuar con su carrera administrativa:

Muy señor mío, mi favorecedor y mi dueño: (...) Mi hermano, d. Domingo Argandona, tiene el encargo de hacer presente a V.S. que, si hubiese lugar de proporcionarme algún encargo o comisión del Consejo, podría recordar a V.S. mi nombre para él; yo lograría a un mismo tiempo tener alguna ayuda de costa y dar a conocer mi ardiente deseo de servir a S.M. (...) En todos los casos, la aprobación de V.S. debe preceder a cualquiera diligencia que haga

¹⁴ JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, *Obras Completas, t. II, Correspondencia. Edición de José Miguel Caso González*, Oviedo, Centro de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, 1985, p. 28.

¹⁵ Para profundizar en el análisis sociolingüístico de la correspondencia dieciochesca ver ABAD MERINO, Mercedes, "Muy señor mío, dueño y amigo. Lengua epistolar y élite social en la correspondencia privada del sureste español (1760-1805)", Tonos digital, nº 30, 2016.

a mi favor, y el de V.S. es el único que podrá esforzarla. Así lo espero de su piadosa benignidad, a que viviré siempre agradecido¹⁶.

El uso de expresiones tan inflamadas de agradecimiento y de reconocimiento indica hasta qué punto Jovellanos interiorizaba las normas del sistema de patronazgo, en el que la omisión de un intercambio regular y estable por parte de Campomanes podía ser interpretada como debilitamiento del favor del ministro. Este temor por quedar relegado o excluido de la red de protección refuerza la idea de que el sistema clientelar no solo otorgaba oportunidades, sino que también generaba una problemática dependencia emocional y política entre patrón y cliente. A su vez, esta carta es muestra de la importancia de la fuerza de los vínculos en todo sistema social, y más en uno atravesado de nociones como patrocinio, protección, servicio y auxilio. Si la fuerza de las relaciones interpersonales, siguiendo a Granovetter, puede definirse como la combinación del tiempo, la intensidad emocional y los servicios reciprocos¹⁷, Jovellanos con su misiva pretendía incrementar su presencia y valor dentro de la red personal del fiscal asturiano. Una suerte de llamada de atención destinada a seguir siendo alguien confiable al que recurrir en caso de necesidad.

Asimismo, ejemplo de lo anteriormente dicho sobre la capacidad de negociación del subordinado, es que Jovellanos recurría a Campomanes para solicitar apoyo en sus iniciativas intelectuales y administrativas. En 1775 le envía una carta acompañando un informe sobre el patronato de ciertas escuelas sevillanas:

Muy señor mío y mi favorecedor: (...) Como esta institución, bien establecida, será tan conforme a las ideas que V.S.I. expone en su sabio *Discurso sobre la educación popular* y puede producir al público las mayores utilidades, me ha parecido adelantar a V.S.I. esta noticia para que, cuando llegue este expediente a sus manos, se digne mirarle con la atención que merece, en el supuesto de que sólo con la vista del informe penetrará V.S.I. hasta donde puede interesarse la enseñanza pública de esta ciudad, si

¹⁶ Ibídem, p. 30.

¹⁷ GRANOVETTER, Mark S., "The strength of weak ties", *American Journal of Sociology*, 78, nº 6, 1973, p. 1361.

se diese a tan saludable establecimiento una forma ilustrada y constante (...)¹⁸.

De lo anterior se desprende la estrategia de legitimación que Jovellanos emplea para posicionar sus propuestas dentro del sistema institucional. En lugar de presentar sus ideas como un proyecto personal, las somete al juicio y la validación de su patrón, asegurando así que sean acogidas dentro de los círculos de poder. Esta dependencia del respaldo de un patrono era un elemento central del patronazgo ilustrado, donde incluso los intelectuales más brillantes necesitaban el aval de un protector para que sus proyectos tuvieran impacto en la administración borbónica.

A pesar de su dependencia de Campomanes, la correspondencia de Jovellanos también revela momentos en los que logra introducir opiniones propias dentro de la relación. Poco después de la publicación de la cuarta parte del *Apéndice a la educación popular* del fiscal asturiano, Jovellanos en septiembre de 1777 se anima en una extensísima carta a expresar su parecer sobre la obra de su interlocutor:

(...) Pero, ¿me atreveré con esta ocasión a exponer a V.S.I. mi dictamen sobre este libro, o por mejor decir, sobre el proyecto que contiene? Bien sé que escribo al mejor economista de nuestro siglo; pero no importa: V.S.I. leerá mis ideas, y si fuesen erradas, las rectificará, instruyéndome con sus advertencias (...)¹⁹.

Este fragmento es muy significativo porque demuestra que la subordinación no era absoluta, sino que Jovellanos encontraba espacios para sugerir cambios y aportar ideas propias. Como apuntaba Simmel, en las relaciones de subordinación, el actor subordinado puede influir en el sistema a través de mecanismos de negociación sutiles, logrando que su voz sea escuchada sin desafiar abiertamente la autoridad de su superior²⁰. Este tipo de intervención muestra que Jovellanos, aunque consciente de su posición dependiente, utilizaba estrategias retóricas para introducir sus propios criterios dentro del sistema clientelar, evitando la percepción de confrontación directa.

¹⁸ JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, *Obras Completas, t. II, Correspondencia. Edición de José Miguel Caso González*, Oviedo, Centro de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, 1985, p. 38.

¹⁹ Ibídem, p. 77.

²⁰ SIMMEL, George, *Sociología, op. Cit.*, p. 65.

Esta posición de subordinado con capacidad de agencia propia duró hasta su indisposición con Campomanes. Dura es la carta que le remite en 1790 por vía de su íntimo amigo, secretario y posterior biógrafo, Juan Agustín Ceán Bermúdez. En ella Jovellanos expresaba de manera valiente su fidelidad inquebrantable a su querido Francisco Cabarrús²¹. Ya no comienza la misiva con los acostumbrados tratamientos propios de una persona en situación de dependencia. De los aduladores "Mi dueño" o "Mi favorecedor" pasa al tratamiento de "Venerado amigo". Esta forma de principiar su texto ya no es indicativa de un subordinado, sino que apunta a una consciente horizontalidad. Y, de hecho, el contenido de la misiva es contundente: "Escribo, pues, ésta para saber si usted persiste en su modo de pensar. Si es así, estoy desde luego libre de todos los vínculos y respetos que nos han unido hasta aquí"²². Campomanes desde ese momento ya no será la estrella que más alumbré y reconforte en el universo de Jovellanos.

Estos son algunos de los muchos ejemplos que la correspondencia aporta sobre lo que hemos denominado "Jovellanos satélite". Reflejos de que un cliente que orbita entorno a figuras políticas de relumbrón a la vez conserva la posibilidad de modificar la esencia social de unas relaciones en principio meramente verticales. La coda final es el espejo de todo ello. El gijonés ha tejido durante su estancia en Madrid una serie de relaciones sociales que le permiten el lujo de apartarse de la órbita de Campomanes.

3. JOVELLANOS PLANETA: PROTECCIÓN Y DISPENSACIÓN DE FAVORES

Las redes de patronazgo en la España del siglo XVIII no solo operaban en términos unidireccionales, donde una figura de poder protegía a sus clientes, sino que también funcionaban horizontalmente mediante la redistribución de favores entre distintos niveles de influencia. Gaspar Melchor de Jovellanos, quien durante años dependió de la protección de figuras como la de Campomanes, también desplegó su propia red de intermediación, actuando en favor de amigos, familiares, paisanos, subalternos y colegas de profesión. Al hablar sobre estas figuras intermedias de los sistemas burocráticos, Simmel hacía notar que "cada uno de ellos es señor y subordinado, depende de arriba y, al propio tiempo,

²¹ DEMERSON, George, "Sur Jovellanos et Campomanes", *Cuadernos De Estudios Del Siglo XVIII*, (2), 1974, pp. 37–38.

²² JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, *Obras Completas*, t. II, *Correspondencia. Edición de José Miguel Caso González*, Oviedo, Centro de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, 1985, p. 413.

es independiente en cuanto a que otros dependen de él²³. De ahí el título de este epígrafe. Jovellanos también contó con su propia fuerza de atracción gravitacional en el sistema social en el que se desenvolvió.

Si bien el polígrafo gijonés inició su trayectoria política e intelectual bajo la protección de individuos poderosos, con el tiempo él mismo comenzó a desempeñar un papel de mediador dentro de las enmarañadas redes clientelares del sistema borbónico de patrocinio. En su correspondencia se observa cómo recibía peticiones de apoyo y, a su vez, intercedía ante figuras de mayor poder para favorecer a terceros. Un ejemplo paradigmático es el que encontramos en una carta fechada en 1775, en la que Jovellanos solicitó el apoyo de Campomanes para un conocido:

Muy señor mío y mi venerado favorecedor: Como sé que V.S.I. es protector declarado de los hombres de mérito, he resuelto recomendarle el de don Josef Tabera, prebendado de esta santa Iglesia y persona que reúne a todas las virtudes sacerdotales un ingenio sobresaliente y delicado y una erudición vasta y escogida²⁴

Este fragmento aclara la dinámica de intercesión dentro del sistema clientelar, donde Jovellanos actúa como puente entre un solicitante y un superior. Las recomendaciones eran esenciales en un mundo donde el mérito individual rara vez bastaba para ascender dentro de la estructura social. Otro de los muchos ejemplos que podemos hallar dentro de la correspondencia afecta a uno de sus más íntimos colaboradores. De nuevo Jovellanos escribe a su paisano Campomanes esta vez para solicitarle que favorezca la carrera del ya mencionado Ceán Bermúdez, recién llegado a Madrid en 1776:

Deseaba yo colocarle al lado del Sr. Mengs, ya fuese en calidad de discípulo o aprendiz, o ya en la de aficionado, de manera que aquel célebre profesor, en quien fía España la restauración del buen gusto en la pintura, se encargase de dirigirle, instruirle y corregirle, permitiéndole copiar sus obras, observar

²³ SIMMEL, Georg, *La subordinación. Sociología del sometimiento*, Madrid, Sequitur, 2022, p. 36.

²⁴ JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, *Obras Completas, t. II, Correspondencia. Edición de José Miguel Caso González*, Oviedo, Centro de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, 1985, p. 36.

la ejecución de ellas y, teniéndole con asiduidad a su lado, inspirarle sus conocimientos y ser su maestro. Para esto me valgo del favor de V.S. (...)²⁵.

Como señala Simmel²⁶, en las relaciones de subordinación, el subordinado podía reforzar su posición cuando asume funciones de intermediación, equilibrando en cierta medida su dependencia con el ejercicio de su propia capacidad de dispensar favores. Muestra de esto último se aprecia en una carta que Jovellanos envía a Campomanes en 1774 notificándole el fracaso de una de sus negociaciones: "siempre nos quedará el consuelo, a Peláez, de haber sido el objeto de ellas [las recomendaciones de Campomanes], y a mí, de haber merecido que V.S.I. las hiciese a influjo mío"²⁷. Sin ambajes Jovellanos se ufana de que el tal Peláez -tal vez Felipe Peláez Caunedo, que posteriormente se convertiría en obispo de Lugo²⁸- debía dos favores: uno a Campomanes y otro a él mismo por haber "influido" en el fiscal. Al mismo tiempo prueba cómo operaba Jovellanos dentro de la lógica del patrocinio ejerciendo su influjo sobre otros, lo que aseguraba su posición en una red de favores que garantizaba estabilidad y apoyo en el futuro.

Las muestras de ese poder de intermediación de Jovellanos y su capacidad de influencia en distintos entornos sociales se multiplican por doquier en todo su epistolario. Una carta escrita en 1783 a su amigo Pedro Valdés Llanos es buen modelo de ello²⁹. Le informa sobre cómo de adelantados están sus negocios de recomendación para Ramoncito, uno de los hijos del corresponsal. Desvela al mismo tiempo tanto la disposición de Jovellanos para con su clientela: "Mi estimado amigo y señor: En efecto, mi silencio no fue ni por olvido, ni por falta de afecto, sino por deseo de satisfacer en algo a los encargos de usted"; como sus propios límites como dispensador de favores: "Yo no conozco al nuevo obispo de Ávila, ni cosa suya, y esperaba a ver si cuando venga a la corte se ofrece coyuntura de atacarle por medio de alguno de sus amigos". Esta misma misiva es

²⁵ Ibídem, p. 42.

²⁶ SIMMEL, George, *Sociología*, *op. cit.*, p. 72.

²⁷ JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, *Obras Completas*, t. II, *Correspondencia. Edición de José Miguel Caso González*, Oviedo, Centro de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, 1985, p. 32.

²⁸ Ibídem, nota 6, p. 35.

²⁹ JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, *Obras Completas*, t. II, *Correspondencia. Edición de José Miguel Caso González*, Oviedo, Centro de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, 1985, p. 249.

ejemplo también del ánimo proactivo de Jovellanos. Ante la vacante en el arzobispado de Sevilla, el gijonés escribe: "De consulta para Sevilla aún no se habla, y yo estaré a la mira si este bocado tocase a Asturias o a algún amigo mío". Y así fue. El 11 de septiembre fue nombrado arzobispo de Sevilla Alonso Marcos de Llanes Argüelles, asturiano, obispo de Segovia y amigo de Jovellanos³⁰. Otro nodo de importancia vital en los asuntos eclesiásticos de la monarquía se activó en la red de Gaspar Melchor gracias a su vigilancia estratégica.

4. JOVELLANOS, CONECTOR DE MUNDOS

En las redes de poder del siglo XVIII, la figura del intermediario tenía un papel fundamental en la estructuración de las relaciones sociales, políticas y administrativas. Gaspar Melchor de Jovellanos encarnó este rol como un "tercero incluido", es decir, alguien que no pertenece exclusivamente a un solo grupo, sino que se sitúa en un espacio intermedio desde donde puede articular conexiones entre distintos mundos³¹. Desde la perspectiva del análisis de redes sociales, Jovellanos ocupaba una posición clave en la estructura del patronazgo ilustrado porque actuaba en un agujero estructural³², es decir, en un punto donde diferentes esferas de influencia no estaban directamente conectadas y él podía servir como puente entre ellas. Este tipo de posición no solo le otorgaba capacidad de intermediación³³, sino que también le permitía controlar el flujo de información, seleccionando qué datos circulaban y a quién llegaban.

A través de su correspondencia, se observa que Jovellanos no solo recibía o dispensaba favores, sino que también ejercía una función clave como mediador entre la corte, la administración, el ámbito académico y universitario, la intelectualidad ilustrada y las autoridades de su Asturias natal. Su capacidad de controlar el flujo de información, influir en las decisiones y conectar individuos de distintos entornos le permitiría consolidar su posición dentro de la monarquía borbónica.

Jovellanos se movió fundamentalmente en tres esferas públicas: la administración borbónica, donde ocupó cargos judiciales y de gobierno; la esfera académica, universitaria e intelectual, tanto en su papel de animador

³⁰ Ibídem, p. 250.

³¹ SIMMEL, George, *Sociología. Estudios sobre las formas*, op. cit., p. 85.

³² BURT, Ronald, *Structural Holes: The Social Structure of Competition*, Harvard University Press, 1992, p. 65.

³³ GRANOVETTER, Mark S., art. cit., p. 1360.

de la vida cultural de la época como a través de su vínculo con instituciones como la Real Academia de la Historia o las distintas Sociedades Económica de Amigos del País de las que fue miembro; y el mundo de las redes clientelares locales, donde ejerció un papel de intermediario entre figuras del poder central y aquellos que buscaban acceder a beneficios o protección desde una posición periférica. El epistolario conservado abarca con creces estas distintas dimensiones públicas de su autor. El análisis prosopográfico del amplísimo número de correspondencias –recordemos que casi llegan a 600- ya nos permite inferir que el poder de intermediación era altísimo. La panoplia de correspondencias prácticamente cubre toda la escala social. Desde una actriz como María de la Bermeja o Bernardo Alonso Ríbero y Larrea, un oscuro literato, hasta representantes de la nobleza más linajuda, pasando por altos representantes de la administración estatal o del alto clero. Pero, lo que aquí nos interesa apuntar no es tanto la diversidad social de sus contactos como la centralidad de la intermediación de Jovellanos³⁴. Al convertirse en un vértice de corte indispensable para el trasiego de recomendaciones, noticias y recursos, Jovellanos tenía la capacidad de dosificar las gracias, los favores y las informaciones entre varios nodos que permanecerían inconexos. Es más, la posición del asturiano dentro de estas redes no era equidistante, sino estratégica. Jovellanos aprovechó en su propio beneficio y en el de su extensa clientela su capacidad de intermediación para conectar mundos que, sin él, no habrían interactuado directamente. Como señala Burt³⁵, los actores que ocupan un agujero estructural pueden filtrar, transformar o bloquear la información, lo que les otorga un poder significativo dentro de la red. Un magnífico ejemplo de su posición interseccional es una carta a Alexander Jardine, cónsul inglés en A Coruña, de la que solo se conserva su extracto en el *Diario*, y en la que intercede a instancias de Juan Lespádat, bibliotecario y profesor de inglés y francés de su Instituto, por dos nobles emigrados franceses que huían del terror revolucionario³⁶. La baronesa de Castelnau d'Ors y su cuñado el caballero de Castelnau pretendían pasar primero a Galicia y después a Inglaterra para velar por los intereses de su familia. Sin la intermediación de Jovellanos, buen amigo del cónsul

³⁴ WASSERMAN, Stanley y FAUST, Katherine, *Análisis de redes sociales. Métodos y aplicaciones*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2013, p. 210-211.

³⁵ BURT, Ronald, *op. cit.*, p. 78

³⁶ JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, *Obras Completas, t. III, Correspondencia. Edición de José Miguel Caso González*, Oviedo, Centro de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, 1985, p. 42.

Jardine, no hubieran llegado a buen puerto las pretensiones de los aristócratas franceses. Así es como funcionaba Jovellanos dentro de su red. Poniendo en contacto mundos. En este caso el de los aristócratas emigrados y el de la diplomacia británica a través de la recomendación solicitada a Jovellanos por un docente de su institución; todos ellos habitantes de círculos sociales potencialmente inconexos.

Otro reflejo de la centralidad de intermediación de Jovellanos, en este caso entre el centro y la periferia, fueron las dilatadas negociaciones para potenciar el puerto de su villa natal. El político gijonés, establecido en la corte desde 1778, utilizará su posición estratégica para influir en las altas esferas madrileñas. Los ejemplos de intermediación y canalización de noticias y rumores en la correspondencia que mantiene con Tomás Menéndez Flórez, el Ayuntamiento de Gijón o su hermano Francisco de Paula son numerosos. Valga como ejemplo este escueto fragmento de una carta remitida a Menéndez Flórez en 1783: "Estaré a la vista por si se ofrece hablar del puerto de Gijón, y haré alguna prevención en la Secretaría de Marina, y si fuere necesario al ministro"³⁷. El ministro no era otro que otro de sus íntimos amigos, Antonio Valdés Bazán. Centro y periferia, alta administración del estado y administración local, conectadas por obra y gracia de la centralidad de intermediación de Jovellanos.

5. DINERO Y PROFESIONALIZACIÓN EN LA CORRESPONDENCIA DE JOVELLANOS: ¿EL FIN DEL PATRONAZGO TRADICIONAL?

También el análisis de la correspondencia permite preguntarse si, en las décadas finales del siglo XVIII, el sistema tradicional de patrocinio y favores personales comenzaba a ceder paso a lógicas más profesionalizadas y monetarizadas en la configuración de relaciones sociales. Creemos que la tensión entre ambos modelos puede rastrearse a través de un estudio semántico del corpus epistolar. No obstante, el lenguaje no solo expresa ideas, sino que también cristaliza estructuras de poder y cambio social³⁸. En este apartado haremos un análisis tentativo de dos campos semánticos que proliferan en la interacción de Jovellanos con

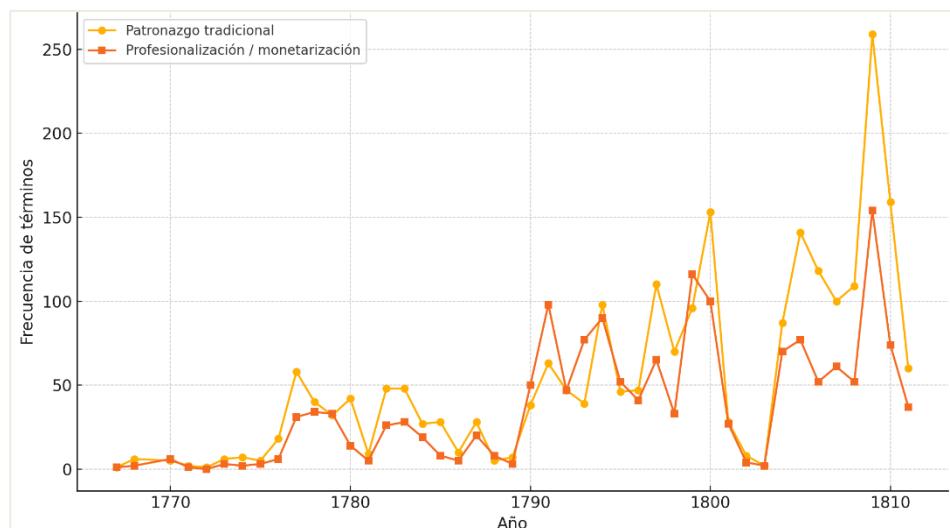
³⁷ JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, *Obras Completas, t. II, Correspondencia. Edición de José Miguel Caso González*, Oviedo, Centro de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, 1985, p. 273.

³⁸ KOSELLECK, Reinhart, *Futuro pasado: para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993, p. 317.

su red de contactos: por un lado, el campo del patronazgo tradicional que engloba términos tales como favor, protección, servicio, obligación, auxilio, etc.; por otro, el de la profesionalización y monetarización de los intercambios compuesto por referencias a méritos, oficios, trabajos, retribuciones, salarios, utilidad pública, etc.

La comparación entre ambos campos, visualizada a través de un modelo gráfico, arroja resultados elocuentes. En la figura 4 se representa la frecuencia de aparición por año de términos pertenecientes a ambos grupos semánticos. A pesar de algunas fluctuaciones, el lenguaje del favor y la protección sigue dominando el conjunto, mientras que las referencias a conceptos vinculados con el trabajo profesional o la retribución son significativamente más escasas. La curva correspondiente al campo de la profesionalización muestra un leve crecimiento a finales del siglo, pero sin alcanzar nunca la centralidad del lenguaje tradicional.

Figura 4. Evolución anual de los términos relacionados con patronazgo y profesionalización



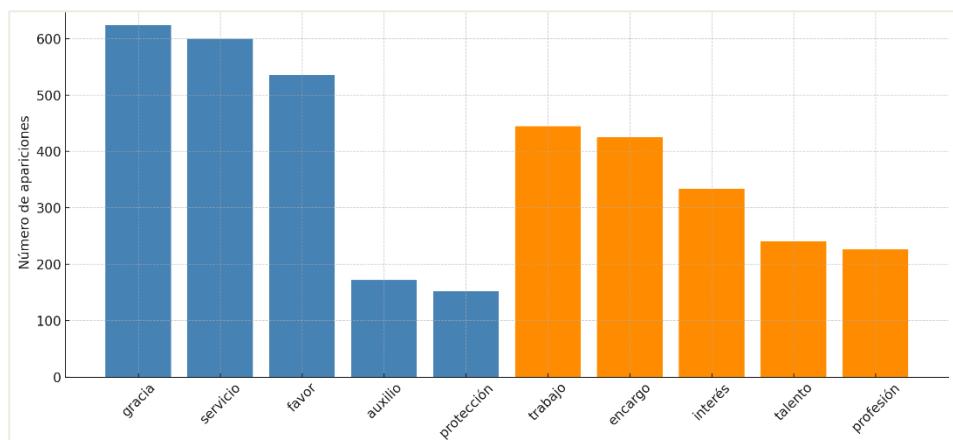
Fuente: elaboración propia a partir de JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, *Obras Completas, Correspondencia*. Edición de José Miguel Caso González, Oviedo, tomo I-V, Centro de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, 1985-1990.

La eficacia de este modelo de análisis semántico se refuerza al examinar los grupos de palabras más frecuentes en ambos campos. En el ámbito del

patronazgo, los cinco grupos más recurrentes están encabezados por las palabras "gracia/gracias", "servicio/servir/servidor", "favor, favores", "auxilio/auxilios" y "protección/protector. Estas expresiones reflejan una estructura relacional basada en la lealtad, la subordinación y la reciprocidad moral. En cambio, en el campo de la profesionalización, aunque aparecen términos como "trabajo", "talento", "encargo" o "profesión", su frecuencia es menor y no alcanzan el nivel de arraigo discursivo de los términos vinculados al patronazgo tradicionales.

La comparación conjunta de ambos campos, sintetizada en la figura 5, permite visualizar de forma clara la hegemonía del lenguaje del favor frente a la semántica del trabajo. Esto puede apuntar a que, pese a los impulsos reformistas de la Ilustración, las estructuras clientelares siguieron siendo el marco dominante de organización social y de ascenso en la España borbónica. En consecuencia, podría afirmarse que, al menos desde la perspectiva del lenguaje epistolar, el patronazgo tradicional no solo pervive sino que sigue siendo el modelo de referencia hasta el final de la centuria.

Figura 5. Frecuencia de aparición de términos relacionados con el patronazgo y la profesionalización



Fuente: elaboración propia a partir de JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, *Obras Completas, Correspondencia. Edición de José Miguel Caso González*, Oviedo, tomo I-V, Centro de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, 1985-1990.

Este análisis, por tanto, no desmiente la aparición de nuevos valores ilustrados como el mérito, el talento o la utilidad pública, pero matiza su

alcance. Lo que emerge de la correspondencia de Jovellanos es un sistema mixto, en el que los ideales modernos coexisten con las lógicas antiguas, sin llegar a sustituirlas. El lenguaje, como testigo de la transición, deja ver una modernización incipiente que, sin embargo, no logra quebrar del todo la centralidad del favor como moneda simbólica de las relaciones sociales.

CONCLUSIONES

El análisis de la correspondencia de Jovellanos confirma la vigencia de un universo relacional complejo en la España de la segunda mitad del Setecientos, en el que se entrelazan la tradición del patronazgo con los nuevos valores ilustrados de mérito, utilidad y profesionalización.

Las cartas permiten comprobar que, incluso en las postimerías del siglo ilustrado, el ascenso social, el acceso a cargos o beneficios y la circulación de recursos simbólicos y materiales continuaban dependiendo de estructuras clientelares, basadas en el paisanaje, la recomendación o la obligación moral. En este contexto, Jovellanos no solo participa de esa lógica, sino que encarna con nitidez un doble papel: por un lado, actúa como "satélite", subordinado que gira en torno a figuras más poderosas, solicitando favores, recomendación y amparo para sí mismo o para sus allegados; por otro, se convierte en "planeta", figura con gravedad propia que distribuye beneficios, facilita conexiones y ejerce influencia sobre su entorno. Este doble rol —a la vez dependiente y dispensador— permite comprender su lugar central en la red de relaciones sociales de la monarquía borbónica. Como satélite, Jovellanos se muestra agradecido, paciente y deferente; como planeta, se convierte en mediador eficaz y en articulador de múltiples circuitos de auxilio y circulación de información. En esta condición oscilante radica gran parte de su valor como objeto de estudio para captar los mecanismos reales del servicio, la lealtad y la movilidad en el Antiguo Régimen. Su capacidad de intermediación le permite actuar como bisagra entre mundos sociales distintos: la corte y la provincia, el mundo segular y el eclesiástico, el poder central y las redes periféricas, etc., etc.

Sin embargo, en su epistolario también se rastrean indicios de transformación. El análisis semántico muestra la aparición creciente —aunque aún subalterna— de términos ligados al mérito, la formación, la profesionalidad o la retribución económica. Esta lenta infiltración del léxico moderno sugiere que, si bien el sistema tradicional de patrocinio no había desaparecido, comenzaba a ser interpelado por discursos y

expectativas diferentes. En ese sentido, el epistolario de Jovellanos no solo documenta una red de dependencias personales, sino también una cultura política en tránsito, que mezcla lo antiguo y lo nuevo, lo afectivo y lo técnico, lo vertical y lo funcional.

Este artículo también ha pretendido evidenciar la utilidad de incorporar herramientas conceptuales procedentes de la sociología y del análisis de redes sociales al estudio de las estructuras de poder en la España del siglo XVIII. Nociones como subordinación, centralidad de intermediación, agujero estructural o tercero incluido no solo han servido como recursos analíticos útiles, sino que han permitido visibilizar aspectos hasta ahora desatendidos de la práctica del patronazgo y de la posición relacional de figuras como Jovellanos. La interacción epistolar se revela así como un espacio en el que no solo se pide y se concede, sino donde se reconfiguran los vínculos, se negocian posiciones y se articulan conexiones estratégicas entre mundos sociales.

En definitiva, lejos de ser una simple fuente auxiliar, la correspondencia aparece aquí como un instrumento privilegiado para captar los matices subyacentes a los procesos de cambio social. Las fórmulas, los vocablos y las estrategias discursivas de los actores implicados en las cartas son expresión de un momento histórico en el que el lenguaje del favor sigue operando como capital simbólico predominante, pero ya no lo hace sin competencia ni fricción. La modernización no se impone, pero comienza a hacerse audible. En esa ambivalencia, en esa oscilación entre dos órdenes de legitimidad, reside precisamente el valor histórico del epistolario de Jovellanos.

BIBLIOGRAFÍA

ABAD MERINO, Mercedes, "Muy señor mío, dueño y amigo. Lengua epistolar y élite social en la correspondencia privada del sureste español (1760-1805)", *Tonos digital*, nº 30, 2016.

ÁLVAREZ-VALDÉS, Manuel, *Jovellanos: enigmas y certezas*, Gijón, Fundación Alvargonzález y Fundación Foro Jovellanos, 2002.

BURT, Ronald, *Structural Holes: The Social Structure of Competition*, Harvard University Press, 1992.

CASO GONZÁLEZ, José Miguel, "La experiencia de un editor de cartas dieciochescas", *Cuadernos de Estudios del Siglo XVIII*, 2, 1992, p. 45-56.

CASTILLO GÓMEZ, Antonio y SIERRA BLAS, Verónica (dirs.), *Cartas-Lettres-Lettere. Discursos, prácticas y representaciones epistolares (siglos XIV-XX)*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2014.

CASTILLO GÓMEZ, Antonio y SIERRA BLAS, Verónica (dirs.), *Cinco siglos de cartas. Historia y prácticas epistolares en las épocas moderna y contemporánea*, Huelva, Universidad de Huelva, 2014.

DEMERSON, George, "Sur Jovellanos et Campomanes", *Cuadernos De Estudios Del Siglo XVIII*, (2), 1974, pp. 37-55.

FERNÁNDEZ ORTIZ, GUILLERMO y OLAY VALDÉS, Rodrigo, "Contribución al epistolario de Feijoo: una carta inédita al General Lasanta (1755)", *Cuadernos de estudios gallegos*, 68, n.º 134, 2021, pp. 307-336.

GRANOVETTER, Mark S., "The strength of weak ties", *American Journal of Sociology*, 78, nº 6, 1973, pp. 1360-1380.

IMIZCOZ BEUNZA, José María y ARROYO RUIZ, Lara, "Redes sociales y correspondencia epistolar. Del análisis cualitativo de las relaciones personales a la reconstrucción de redes egocentrada", *REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 21, 2011, pp. 98-138.

IMIZCOZ BEUNZA, José María y ARTOLA RENEDO, Andoni (coords.), *Patronazgo y clientelismo en la monarquía hispánica (siglos XVI-XIX)*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 2016.

JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, *Obras Completas, Correspondencia. Edición de José Miguel Caso González*, Oviedo, tomo I-V, Centro de Estudios del Siglo XVIII / Ayuntamiento de Gijón, Gijón, 1985-1990.

KOSELLECK, Reinhart, *Futuro pasado: para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993.

LORENZO ÁLVAREZ, Elena de, "Aproximaciones al epistolario de G. M. de Jovellanos, con veinticuatro cartas inéditas", *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo: Revista del Grupo de Estudios del siglo XVIII*, 21, 2015, pp. 53-108.

MANZANO LEDESMA, Fernando, "Sociabilidad ilustrada y congregaciones de nación en la corte borbónica: la Real Congregación de Nuestra Señora de Covadonga de asturianos en Madrid (1742-1808)", en DÍAZ ÁLVAREZ, Juan (coord.), *Cultura académica y monarquía en el siglo XVIII*, Gijón, Trea, 2020, p. 145-160.

MESTRE SANCHÍS, Antonio, "La carta, fuente de conocimiento histórico", *Revista de Historia Moderna*, 18, 2000, pp. 13-26.

RODRIGO MANCHO, Ricardo, "Un «pajarraco huérfano». La correspondencia de Moratín en el Trienio", *Cuadernos De Estudios Del Siglo XVIII*, 34, 2024, pp. 87-111.

SIMMEL, Georg, *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*, Alianza, Madrid, [1908], 2002.

SIMMEL, Georg, *La subordinación. Sociología del sometimiento*, Sequitur, Madrid, 2022.

WASSERMAN, Stanley y FAUST, Katherine, *Ánalisis de redes sociales. Métodos y aplicaciones*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 2013.